

## PASTURAS

# PRINCIPALES CARACTERISTICAS DE LOS CAMPOS NATURALES SOBRE SUELOS DE BASALTO

E. J. Berretta\*

En la región basáltica, el factor más importante en la determinación de las comunidades vegetales de los campos es la profundidad del suelo. El otro factor determinante de la flora, junto al suelo, es el clima, el cual se considera homogéneo en ella.

Los relevamientos aerofotográficos y los mapas realizados por CONEAT son a una escala 1:20000, es decir que 1 cm en la foto o mapa corresponde a 200 m en el campo. A esta escala es posible, en general, identificar distintas zonas dentro de un potrero de un establecimiento. A escalas más grandes o directamente sobre el campo, se observa un mosaico de suelos con profundidad variable en cortas distancias que provoca cambios en la proporción de las especies que se desarrollan sobre ellos, resaltando la gran variabilidad de los campos. Al factor suelo debe agregársele los efectos del mismo, manejo anterior (roturación del tapiz vegetal, pastoreo, quema, fertilizaciones, etc.) y climáticos que pueden afectar po-

sitiva o negativamente la vegetación y aumentar aún más la variabilidad.

Los suelos de la región basáltica suelen agruparse en:

— **Suelos superficiales rojos**, llamados así por su color, con profundidades que van desde el afloramiento rocoso a los 15-20 cm. Tienen alto riesgo de sequía y predominan en ellos pastos ordinarios, de producción relativamente baja, perennes de ciclo estival. En el invierno se mantienen verdes por la aparición de malezas enanas perennes y anuales de ciclo invernal, muchas de las cuales tienen buena calidad y son consumidas por los ovinos.

— **Suelos superficiales negros**, con profundidades de hasta 15-20 cm. También tienen alto riesgo de sequía, pero luego de las lluvias retienen por más tiempo la humedad. La vegetación es algo más productiva que en los rojos y se encuentran algunas especies tiernas,

predominando también en invierno las malezas enanas y algún pasto.

— **Suelos medios**, con profundidades de hasta 40-50 cm. Menor riesgo de sequía. Hay una mayor producción de forraje que en los superficiales y predominan en ellos los pastos, siendo menos frecuentes las malezas enanas, salvo si hay sobrepastoreo. Dentro de los pastos predominan los tiernos y ordinarios con algunos finos, la mayoría de ciclo estival, prácticamente todos perennes.

— **Suelos profundos**, con más de 50 cm. Son los suelos donde se produce mayor cantidad de forraje. En algunos predominan pastos tiernos, finos y algunos ordinarios, todos perennes, siendo muy escasas las malezas enanas. En otros, los pastos duros, que a veces forman maciegas, son frecuentes, lo que hace necesario que se los maneje de una manera diferente a los anteriores. Es en este tipo de suelo donde hay mayo-





res probabilidades de tener éxito con los mejoramientos.

En las vegetaciones de los suelos superficiales, no se producen grandes acumulaciones de hojas viejas, secas, por lo que es posible mantenerlas por períodos prolongados con baja carga o cerradas. Luego de lluvias reaccionan más rápidamente que los más profundos, aunque también se secan antes. Si en los suelos medios predominan pastos ordinarios se hace dificultoso el manejo ya que éstos acumulan hoja seca con facilidad en los períodos de activo crecimiento y se reduce entonces la apetecibilidad por parte de los ganados y majadas. En los campos de suelos profundos donde predominan pastos finos y tiernos, el manejo debe orientarse a favorecer a éstos, con alivios y recargos en épocas adecuadas. En cambio, si predominan pastos du-

ros, que forman maciegas, es necesario regular la carga para mantenerlos en estados juveniles, que es cuando son más fácilmente consumidos.

Estas distintas comunidades, con especies dominantes y asociadas disímiles, requieren manejos ganaderos adecuados a mantener y mejorar la calidad y producción forrajera de cada una de ellas. Por lo tanto, las subdivisiones de potreros deben hacerse teniendo en cuenta zonas homogéneas y de superficie acorde con las del establecimiento en su conjunto y del sistema de producción. Las diferencias antes mencionadas deben tenerse en cuenta cuando se planifican mejoramientos extensivos con fertilización y siembra de especies forrajeras, ya que vegetaciones heterogéneas dentro de un potrero darán respuestas distintas a un mismo tipo de mejoramiento.

A medida que aumenta la fertilidad y calidad de los campos, las superficies de los potreros deben ir reduciéndose hasta límites adecuados para permitir un manejo tendiente a favorecer a la pasturay a los animales, evitando que partes sean subpastoreadas y otras sobrepastoreadas. En el caso de los mejoramientos, el tamaño del potrero es uno de los principales factores en el manejo del pastoreo, el cual debe estar enfocado a hacer un alto aprovechamiento del forraje producido, al mismo tiempo que se tiene en cuenta el estado fisiológico de las especies sembradas. Los alivios y los recargos necesarios para el manejo de las especies introducidas no solo benefician la persistencia de éstas, sino que también provocan un aumento de pastos finos y tiernos de ciclo invernal, que se refleja en una mayor calidad del campo.

En el cuadro 1 se muestra la tasa de crecimiento diario del forraje, la cual es la relación entre el crecimiento en un período y el número de días del mismo. Es una estimación teórica porque la vegetación no crece la misma cantidad todos los días del período considerado, aunque permite comparar tipos de vegetaciones y estaciones del año a través de ellos y facilitar la elaboración de presupuestos forrajeros.

**Cuadro 1.** Tasa de crecimiento diario (kg de MS/ha/día) de vegetaciones desarrolladas sobre distintos tipos de suelos de Basalto. Promedio de cuatro años.

	Verano	Otoño	Invierno	Primavera
Superficial rojo	5,37	8,22	5,59	13,79
Superficial negro	7,10	10,63	6,13	17,16
Medio	8,84	10,38	6,05	18,16
Profundo	10,47	12,29	7,17	21,51